A LAS PUERTAS DE LA LIBERTAD

Por Equipo editorial

Parodiando al periodista estadounidense **John Reed**, quien escribió el libro sobre la **Revolución Rusa de Octubre de 1917**, **"Los 10 días que estremecieron al mundo"**, podemos decir que el 2020 quedará impreso en la historia de la humanidad como el **"Año que estremeció al mundo"**, porque ni el mejor de los videntes habría imaginado una situación como la que se vive hoy y que aún está lejos de terminar. El coronavirus continuará devastando a las poblaciones más pobres del planeta y agudizando las contradicciones entre el neoliberalismo y las fuerzas sociales, pese a la mayor actividad represiva que se recuerde desde el tiempo de **Pinochet**, y la maquinaria del miedo y terror de los gobiernos tambaleantes en casi todo el mundo.

Este año que terminó en **revista La Estaca** hemos registrado la lucha del pueblo chileno con sus avances y retrocesos, desde que se iniciara la rebelión popular del 18-O y que nos permitió entrar a una fase de movilización creciente, que ha ido declinando por la pandemia y la represión gubernamental que suma a su haber violaciones masivas de DD.HH., mutilados oculares, abusos sexuales y asesinatos. En esta última edición podemos hacer una evaluación más certera de las debilidades y fortalezas del movimiento popular e insurgente, pensando en las lecciones que se desprenden para este año, que debe ser decisivo para derribar el modelo político y de dominación neoliberal.

Es recomendable advertir que **Chile** no escapa al conflicto global de clases que se venía gestando y que emergió con la misma virulencia que el **Covid-19**, como hacía décadas no ocurría. Los años 50-60-70 representaron una etapa del conflicto Este-Oeste que a pesar de las innumerables luchas que se dieron en todos los ámbitos con frentes populares, guerrillas y revoluciones vencedoras y derrotadas, el capitalismo imperialista terminó por imponer sus términos frente a fuerzas decadentes de la izquierda mundial anticapitalista derrotada por su falta de voluntad política, inconsecuencia, burocratismo y corrupción.

Los tiempos son cada vez peores por estas décadas de neoliberalismo –la versión más extrema del capitalismo–, y que ha llevado a una destrucción casi total del planeta amenazando nuestra supervivencia. Solo que ahora los oprimidos del mundo advierten con mayor claridad que sin luchar no se podrán liberar de este sistema perverso e inhumano y que deben construir un proyecto político y social que contemple un cambio total de las estructuras institucionales y económicas que nos han dominado.

Las grandes movilizaciones populares se acrecientan en países europeos, que aunque gozan de un estado de bienestar paulatinamente han ido perdiendo derechos, siendo sociedades menos injustas de lo que ocurre en **Norte** y **Latinoamérica**. Las rebeliones populares acaecidas en **Ecuador**, **Perú**, **Colombia**, **Guatemala**, **Estados Unidos**, **México**, **Argentina** y **Chile**, son un indicador que la semilla de la rebeldía ha ido germinando y que en un futuro no tan lejano, se generará un nuevo orden mundial, cuando parecía que el neoliberalismo era indestructible, y que se reproduciría por los siglos de los siglos, según muchos vaticinaban.

No olvidemos la retórica triunfalista de los **Reagan**, las **Thatcher** y sus paniaguados que presagiaron que la historia de los pueblos se acababa. Eran los tiempos en los que algunos como el norteamericano **Francis Fukuyama**, escribieron **"El fin de la historia y el último hombre"** (1992), convertido en la Biblia del neoliberalismo y la negación de la dialéctica.

Por ello que esta rebelión de las masas, estas insurgencias populares sin precedentes, les ha causado tanto estupor y asombro no solo en **Chile** y a sus clases dominantes, sino que en todo el mundo, al darse cuenta los oligarcas de que no estaba dicha la última palabra.

Como en la mayoría de las veces fueron los jóvenes y los estudiantes, sin acceso a una educación de calidad y cuya única opción es hipotecar su futuro en créditos usureros, los primeros en salir a las calles. Fueron los pensionados que tras 40 años y más de trabajo mal pagado e inmisericorde, hoy se mueren de hambre porque el sistema previsional privado los condenó a la miseria más absoluta. También los millones de basureados por los sistemas de salud públicos carentes de sentido social que recrudeció con la pandemia, los que se sumaron a las protestas generalizadas.

Fueron las comunidades marginadas las que se vieron obligadas a luchar decidiendo optar por sobrevivir en las llamadas "zonas de sacrificio" para no morir asfixiadas o por la falta del agua convertida por arte del mercado capitalista en un bien consumo privado y no en un derecho humano. Fueron los pescadores artesanales quienes vieron como las especies son exterminadas y arrasadas por la pesca industrial en zonas que la corrupta clase política les entregó a perpetuidad.

Fue también el pueblo mapuche, ése que nunca se ha rendido el que puso sus banderas con su ejemplo de lucha sumándose a quienes porfiadamente ejercían el derecho a la resistencia acuñado en la **Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano** en la **Revolución Francesa**, aceptada por la mayoría de los países que se jactan de ser civilizados. "Cuando el gobierno viola los derechos del pueblo, la insurrección es para el pueblo y para cada una de sus porciones, el más sagrado de los derechos y el más indispensable de los deberes".

Fueron además las mujeres siempre postergadas y ninguneadas por el sistema, quienes salieron a las calles y que con su rebeldía hicieron que la sociedad patriarcal y machista temblara y paseara por el mundo el himno de **Las Tesis**.

Se sumaron a la rebelión los millones de desempleados, los allegados, los pobladores de campamentos, los migrantes explotados y abusados, los pobres del campo y la ciudad, incluso los que pocos habrían imaginado y que prendió con fuerza en el corazón del imperio, la lucha contra el sistema neoliberal y el racismo. **"Black lives matter"** (la vida de los negros importa) fue la consigna que encendió la pradera y que hoy se debate en una de sus crisis más profundas por la incapacidad de dar respuestas mínimas a las grandes necesidades sociales de un país que es una farsa. El modelo capitalista cruje y se tambalea a ojos de todo el mundo.

Hoy, **Estados Unidos** es el país con el mayor número de contagios por **Covid-19** a nivel mundial (21 millones) y muertos (280.000). Un imperio que a pesar de que amenaza permanentemente con su poderío militar y armas de destrucción masiva, bajo esa coraza, ha mostrado todas sus fragilidades y miserias, incluyendo el ridículo internacional de un proceso eleccionario de quienes pretenden darle lecciones democráticas al mundo y que culminó con el asalto al **Capitolio**.

El 2021 representará uno de los mayores desafíos para la humanidad. Aún debemos sortear esta catástrofe sanitaria porque las vacunas para enfrentar la pandemia aún no garantizan nada y donde las naciones más pobres no contarán con los recursos para adquirirlas y proceder a la vacunación masiva de sus

Periódico bimensual sobre política, informaciones, opinión y cultura publicado por el Ediciones "La Estaca".
Edición gráfica y fotográfica: PPBórquez *Coordinación:* Leonardo Chacana Vielma.
Colaboradores: Ernesto Carmona, Pappalardo, Carlos A. Torres, Enrique Gatica, Patricio Cid, Gino Straforini, Francisco Bazo, Cristian Bustos, Anamaria Tijoux Merino, Cherie Zalaquett Aquea, Beatriz Silva, María Emilia Tijoux, Pedro Sandoval S., Martín Faunes Amigo, Karina Nohales, Paulina Acevedo Menanteau, Doctor Papagayo, Jaime Navarrete V., Sergio Grez Toso, Fabio Salas Z., Javier Larraín, Pedro Lovera Parmo, Pez Rojo, Desirée y Alain Frappier.
Los artículos publicados son de responsabilidad de sus autores, los firmados por La Estaca representan la línea editorial de la revista.
Portada: Foto de Héctor González de Cunco (2019)
revistalaestaca@gmail.com

poblaciones. En el mundo la disputa de poder y hegemonía comercial, económica y tecnológica de las dos potencias imperiales –**Estados Unidos** y **China**–, seguirá siendo destructiva para el mundo y reafirma que los intereses de los pueblos no están vinculados a esta lucha geopolítica e interimperialista de dominación, sino que a la construcción de proyectos revolucionarios autónomos, independientes y democráticos con amplia participación popular.

Chile en noviembre pasado llevó a cabo un plebiscito para una nueva **Constitución** que tire a la basura la constitución pinochetista tan bien alabada por el tal **Lagos** y sus amanuenses. La opción **Apruebo** y **Convención Constituyente** arrasó por un amplio margen, solo que ahora se debe encauzar esta voluntad mayoritaria del pueblo que expresó claramente su opción por construir una sociedad más igualitaria que reconozca los derechos de las mujeres, de los pueblos originarios, de los migrantes, de la tercera edad y permita la recuperación de los recursos naturales garantizando derechos sociales inalienables como la salud, educación, pensiones dignas y que respete la naturaleza y los ciclos de la vida.

La dispersión ideológica y política juega a favor de las fuerzas más retardatarias, pero el presente ha permitido separar bien la paja del trigo. Desde la oposición a este gobierno autoritario de **Piñera** –que solo se sostiene por la fuerza–, no hay posibilidad de construcción de una fuerza única y hegemónica y hay que admitirlo. Los intereses son distintos y más aún de sectores políticos de los que ya nada se puede esperar como la vieja y desacreditada **Concertación**, que representa el llamado **"partido del Orden"**, –aquel de las componendas y "cocinas"– es decir, la continuidad del sistema neoliberal, con retoques y maquillajes como promesa de cambio.

Sin embargo, hay otros sectores políticos en el Frente Amplio y agrupaciones sociales que se han descolgado y que no son parte de los bloques defensores del sistema, con quienes se puede construir una alternativa revolucionaria que tenga como objetivo la destrucción del modelo capitalista, patriarcal y colonialista. Ese es el objetivo y la batalla se debe dar en todo los planos, en las urnas, las calles, las poblaciones, los centros de trabajo y en los territorios, porque es el escenario natural donde se produce la unidad en la acción entre las cuales la **Convención Constituyente** con delegados independientes y dirigentes de masas será un paso decisivo.

El 2021 viene presagiado de la gran esperanza que se abrió el 18-O lo que en modo alguno significa desconocer los problemas y limitaciones del movimiento popular, pero si el pueblo unido impone sus términos y acrecienta su voluntad de lucha, podemos estar a las puertas de la libertad.

LA SAGA CHILENA DE DÉSIRÉE y ALAIN FRAPPIER

- *Como dicen sus autores es la mejor forma de contar una historia optimista de los mil días de la Unidad Popular.*

Por: PPBórquez

Désirée Frappier, es periodista y escritora, **Alain Frappier**, pintor, diseñador gráfico e ilustrador, se conocieron en 1991 y juntos han creado diversos álbumes de comics –o mejor dicho novelas gráficas–, llevados por un sentido del detalle histórico, la historia íntima, la evocación de luchas y la evolución política y social de los escenarios elegidos. Son obras contundentes, ilustradas en blanco y negro donde solo las tapas llevan sutiles colores, y donde los testimonios que generaron la historia se combinan –en un modo de denuncia voluntaria– con vistazos de las situaciones reales en el sentido de un reportaje de la historia. Después de **"A la sombra de Charonne"** (2012) y la autobiográfica **"La vida sin instrucciones de uso: ¡putos 80!"** (2014) y **"Le Choix"** (2015), la pareja se embarcó motivados por sus relaciones con el exilio chileno en **Francia** en una exploración minuciosa de **Chile**, sus luchas sociales, sus revueltas, sus esperanzas y sus dramáticos cambios de periodos.

Los ojos de Chile

El primer album de la "saga chilena", es **"Donde termina la tierra. Chile 1948-1970"**. Contada a través de los ojos de **Pedro Atías**, exiliado en **Francia** tras el golpe cívico-militar de **Pinochet**, y amigo de los autores, relata gráficamente la historia de un joven y un pueblo. Así el lector va siguiendo la llegada de los migrantes, la integración al país, la familia, el crecimiento y formación política, la onda expansiva de la revolución cubana, la creación del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria** (MIR), la elección del **presidente Allende**. Sin concesiones, el tono sigue un curso humano, el nacimiento de una conciencia política, hasta el **golpe de Estado** de **Pinochet** en septiembre de 1973. A lo largo de las 260 láminas de este primer volumen, se descubren naturalmente los usos y costumbres de **Chile**, entre callejones y volcanes, palacios y manifestaciones, las calles de **Valparaíso**, **Santiago** y las poblaciones. Todas las esperanzas reunidas durante los mil días del "camino chileno al socialismo"...

El segundo album **"El tiempo de los humildes: Chile 1970-1973"**, fue lanzada en **Francia** en junio de 2020. A lo largo de sus viajes y encuentros, **Désirée** y **Alain Frappier** conocen a **Soledad**: es ella quien contará su vida de miseria, como miembro de una familia de nueve hermanos y hermanas de una pareja de campesinos pobres. Cuando conoce en agosto de 1970 a **Alejandro**, miembro del **MIR**, en el campamento **Rigoberto Zamora** donde este último es el responsable de la toma, la ocupación ilegal de tierras donde viven 360 familias con la esperanza de obtener una casa. **Soledad** es una de las *sin-casa*, entre las 60.000 familias que viven en precarias construcciones improvisadas en los alrededores de **Santiago**. Los pobladores marginados y reunidos en las tomas irán confluyendo e integrándose a la esperanza de todo el pueblo: la elección de **Salvador Allende** como presidente.

En septiembre de 1970 se hace realidad esa esperanza, y los autores despliegan los hechos, anécdotas, testimonios, alegrías, ira y gritos de horror. Los lectores van descubriendo el proceso que vive **Chile** entre 1970 y 1973, cuando el 11 de septiembre, el palacio presidencial fue atacado por tierra y aire por fuerzas armadas y la sombra del fascismo se extenderá sobre

todo el pueblo. **Chile**, que entonces tenía 10 millones de habitantes, totalizará más de 100.000 detenciones. Y miles de desaparecidos. La historia de **Soledad** y **Alejandro** es la historia del pueblo chileno.

"Donde la tierra termina" fue publicado en **Chile** por **Tiempo Robado Editoras** y presentado por sus autores en el año 2018. **"El tiempo de los humildes"** también será publicado en nuestro país, esta vez por **LOM Ediciones**.

Hablan sus autores

En una entrevista de **Mathilde Loire** para **BoDoï**, una revista mensual especializada en comics, **Désirée** y **Alain Frappier**, hablan de sus albumes sobre **Chile**.

—El primer volumen de la saga, "Donde termina la tierra", hablaba de la juventud chilena de Pedro Atías, un militante revolucionario nacido en un entorno acomodado y culto, forzado al exilio bajo la dictadura de Pinochet. ¿Por qué no continuó su historia con él?

D.F.: Conocimos a **Pedro** al final de haber realizado **"La Vie sans mode d'emploi, putain d'années 80!"** (2014), que había leído y en el que se identificaba mucho. Rápidamente comprendimos que quería que contáramos su historia, que reconstruyéramos lo que le había arrebatado el **golpe de Estado**.

A.F.: El primer volumen era llegar hasta el **golpe de Estado** e integrar la **Unidad Popular (UP)**.

D.F.: Reconstruir el contexto en el que se desarrollaron sus recuerdos de infancia y juventud tomó mucho tiempo, fue un trabajo enorme. Indispensable también, para entender la elección de **Salvador Allende**. Llegamos a la página 230, teníamos una fecha límite de entrega y no podíamos incluir el periodo de la **UP** en tres páginas. Entonces construimos un final para la historia de **Pedro**. Para mí es muy importante terminar un libro, prefiero las construcciones narrativas con un principio, un desarrollo y un final. **Pedro** estaba muy conmovido: **"Donde la tierra termina"** es una especie de pasaporte para él, puede decir "Esto es lo que he sido". Pero contarnos su historia lo había sumergido en recuerdos dolorosos. No tenía fuerzas para subir esa colina, para continuar con el segundo volumen.

A.F.: Después nos dijimos que no era lo peor que nos podría haber pasado. El recuerdo de una mujer de clase trabajadora, como **Soledad**, es más apropiado para contar la experiencia de la **Unidad Popular**: tuvo hijos, preocupaciones materiales, fue más concreto.

—Soledad López Marambio es la heroína de "El tiempo de los humildes". En el prólogo, dices que tomó mucho tiempo encontrar este segundo personaje. ¿Cómo lo explicas?

D.F.: Primero, había que hacer un duelo por **Pedro**. Y luego, rara vez hablamos de lo imaginario cuando contamos lo real, pero al contrario, encuentro que lo real es portador de lo imaginario. Así que necesitábamos encontrar a alguien que pudiera contarnos muchos detalles. Conocimos a decenas y decenas de personas con antecedentes extraordinarios, pero estaba el problema del idioma. Necesitamos poder discutir emociones, sutilezas. Y algunos recuerdos están muy dañados...

A.F.: Cuando fuimos a **Chile** por segunda vez y preguntabamos "¿Cómo viviste la **UP**?" Tenemos muy pocos detalles. La dictadura impuso el silencio a las víctimas. Consiguieron persuadirlos de que eran responsables de su destino. Pero cuando conocimos a **Soledad**, fue mágico...

D.F.: Tenía una hermosa historia de amor [con **Ricardo**, su esposo, nota del editor], que dura exactamente el mismo tiempo que la historia de amor de la gente con **Allende**. **Soledad** tiene un recuerdo muy vivo. Lleva diez años en juicio por **Ricardo**, pasa su tiempo regresando a lugares donde le piden que relate lo sucedido. No ha obtenido nada a nivel legal, hablar de **Ricardo** es una forma de obtener justicia para sus hijos, sus nietos...

—¿Cómo trabajaste con Soledad?

D.F.: La vi tres veces durante la concepción de la historia. Cuando terminamos las 100 páginas, fui a

Bélgica para que ella pudiera hacer una revisión. Me recibieron **María Isabel** y **Jorge Magasich**. **Jorge** es historiador y ha compartido con nosotros su impresionante documentación. **María Isabel** nos presentó a **Soledad**; ambos también hicieron corrección de pruebas. **Soledad** corrigió muy poco, pero ver su historia "fotografiada" le trajo otros recuerdos a la memoria.

A.F.: Fue de gran ayuda para representar ciertos lugares, en particular el "campamento" donde vivía. Los imaginábamos como barrios marginales, pero estas ocupaciones ilegales de tierras eran acciones políticas, conducidas por organizaciones políticas. Todo estaba ordenado, alineado, había un lugar para todo. Le pedí detalles a **Soledad** y dos horas después nos envió un diagrama preciso de la organización.

—¿Cómo elegiste los eventos que relatas?

D.F.: Alain ha creado una cronología ultra precisa, en dos cuadernos que se despliegan. Para nuestro segundo viaje a **Chile**, nos fuimos con él. Cada página corresponde a un mes y **Alain** agregó pequeños dibujos para representar los eventos.

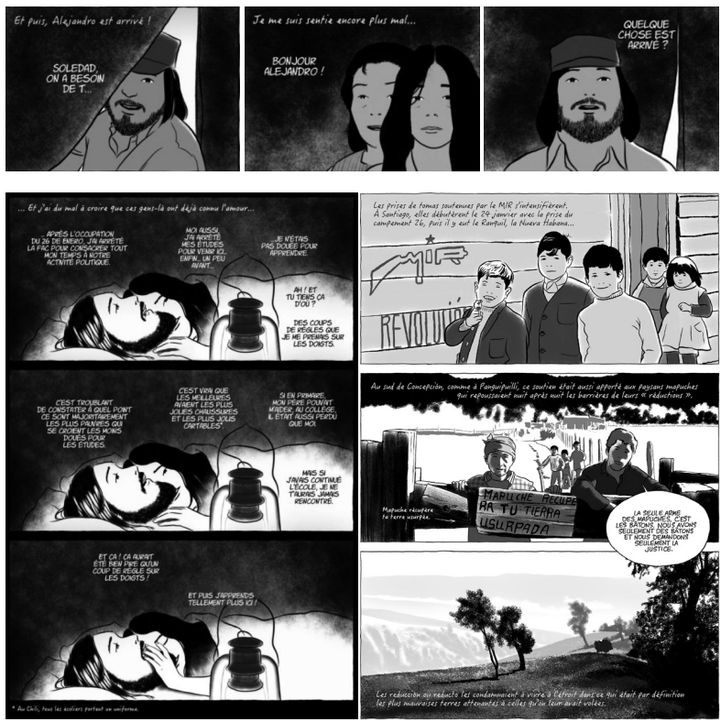
A.F.: La mayoría de los eventos tienen referencias bibliográficas. No podemos poner todo en el libro, pero el friso es una herramienta útil.

D.F.: Consulté a **Soledad** mes a mes, basándome en este friso. Los hechos históricos despertaron su memoria. Hemos abandonado toda una parte de la historia de la **UP**, que ella no había vivido, de la **Reforma Agraria** por ejemplo. La gran historia no tiene por qué apoderarse de **Soledad**, pero aporta comprensión a la historia.

—¿En qué te inspiras para dibujar los decorados, los personajes?
D.F.: Ir allí es fundamental, tanto por las imágenes como por el texto, fuimos a **Chile** en 2016 y luego en 2018.
A.F.: Investigamos mucho, eso es al menos la mitad de nuestro trabajo. **Désirée** consultó la prensa de la época. Yo, las películas, los documentos visuales… También trabajo a partir de fotos tomadas durante nuestras estadias, o pertenecientes a nuestros protagonistas.
D.F.: Está ***La batalla de Chile*** de **Patricio Guzmán** [estrenada en 1973 y producida nueve meses antes del golpe, nota del editor], que es fundamental.

—¿Cómo construyes tus historias?
A.F.: Hay una imagen o dos que quería hacer absolutamente, pero por lo demás siempre comienzo desde el texto. **Désirée** escribe una página con indicaciones, yo imprimo y hago el corte. No siempre es obligatorio: una página puede terminar en cuatro láminas.
D.F.: Hacemos mucho de ida y vuelta, reescribo unas tres veces sobre lo que dibujó **Alain**. Tengo mucha más facilidad con la escritura de guiones que con la escritura en sí. Escribir cómics es difícil, es muy entrecortado, requiere una gran brevedad. Puedo pasar horas en un cuadro... para que parezca muy simple al final. Siempre estoy entre 4 y 10 páginas por delante de **Alain**, nunca más porque si tenemos que modificar es un mes de trabajo.

—La historia de "Los tiempos de los humildes", muy densa, a veces se intercala con momentos suspendidos...
A.F.: Son pausas conscientes. Mi experiencia como diseñador gráfico me enseñó a apartarme del mensaje a transmitir. Los momentos de tensión requieren imágenes pequeñas, pululan, las globos deben superponerse. Y a veces organizo la página de manera diferente. Nos gusta variar el ritmo de lectura. Para el comienzo de **"Donde la tierra se termina"**, sin duda me influyó el comienzo de ***L'Enfance d'Alan***, de **Emmanuel Guibert**,



que acababa de leer. Me gusta mucho el trabajo de **Frans Masereel**, o el autor de cómics chino **He Youzhi**, quien aconsejó dejar siempre una esquina de la miniatura vacía. Estoy intentando hacer esto.

—¿De qué se tratará la secuela?
A.F.: Nos inspira la tesis del historiador **Jorge Magasich**, ***Los marineros que dijeron que no***.
D.F.: Estos son marineros que dijeron no al golpe, que fueron encarcelados y fueron torturados. Poco se sabe de su historia. Ya hemos conocido a cinco de ellos. Esta vez probablemente estaremos trabajando en grupo. Tendremos que hacer un árbol genealógico y una cronología adecuada. Será una historia muy diferente, más en forma de historia de detectives.

—Tu historia chilena es parte de una noticia agitada...
A.F.: Hicimos **"Los tiempos de los humildes"**, con las manifestaciones de los "chalecos amarillos" de fondo, y luego en octubre de 2019 la increíble revuelta en **Chile**. Mientras dibujaba a **Allende**, vi a jóvenes manifestarse con carteles con su imagen. Las canciones citadas en nuestro libro, las escuchamos. Todo lo que mostramos en el libro sigue ahí.
D.F.: **Pedro** nos dijo que nada cambiaría en **Chile**, pero había 1,8 millones de personas en las calles, o el 10% de la población. Votaron para cambiar la **Constitución**, que seguía siendo la de **Pinochet**... Hay muchos presos políticos muy jóvenes que están siendo torturados. Las personas que nos ayudaron a realizar estas obras están involucradas en la lucha.
A.F.: Siempre hay gente dispuesta a rebelarse, a construir cosas, y eso es lo que queríamos mostrar contando la historia de la **Unidad Popular**.
D.F.: ¡Queríamos hacer un libro optimista!